

MARCIAL MORERA, *Diccionario Crítico de las Perífrasis Verbales del Español*. Servicio de publicaciones del Excmo. Cabildo Insular de Fuerteventura, Puerto del Rosario, 1991, 328 págs.

Es éste el quinto libro del profesor Marcial Morera, cuya característica común con los precedentes es la actitud descreída del autor ante esas verdades que se repiten entre los estudiosos, de generación en generación, y que muy pocos se cuestionan, porque a fuerza de oír las se convierten en artículos de fe inquebrantables.

El autor estructura su obra fundamentalmente en dos partes; en la primera de ellas realiza una exposición de los conceptos teóricos que maneja, no sin antes ocuparse de considerar, a lo largo de siete páginas, el planteamiento tradicional de las perífrasis verbales. En las nueve páginas siguientes, y mediante un análisis semántico-lingüístico, se cuestiona cada una de las afirmaciones que venía haciendo hasta el momento la gramática tradicional.

La segunda parte de esta obra acoge el grueso del trabajo. En ella se clasifican las perífrasis en tres apartados que incluyen, cada uno de ellos, y ordenadas alfabéticamente, 28 perífrasis de infinitivo, 10 de gerundio y, finalmente, 10 de participio. Al comienzo de cada uno de estos apartados, el autor incluye apenas dos páginas en las que reflexiona acerca de la forma verbal que da nombre a las perífrasis de las que forma parte.

Finalmente, en un último apartado que Marcial Morera titula *Resumen*, el autor agrupa de forma esquemática las consideraciones que ha ido manejando y las reduce a dos grandes apartados en los que explica:

a) Los rasgos lingüísticos que caracterizan a los tres esquemas bipredicativos invariantes ‘verbo+infinitivo’, ‘verbo+gerundio’, ‘verbo+ participio’.

b) El distinto comportamiento del primero de los elementos verbales, según adquiera éste función designativa física o nocional, circunstancias que la gramática tradicional considera fundamentales y que le sirven para discriminar las *verdaderas* perífrasis entre aquellas construcciones en las que no hay fijación designativa.

El estudio del autor aporta en síntesis las siguientes conclusiones:

1. El primero de los verbos que forman parte de una perífrasis no pierde, en ningún caso, su significado. Esto es así porque “en las frases llamadas perifrásticas, como en el resto de sus empleos de *parole*, este verbo presenta incólumes tanto su valor semántico primario (...) como su significado categorial proceso. La única singularidad de los usos llamados perifrásticos se da en el plano designativo”. En este sentido, el autor afirma que sincrónicamente el signo tiene siempre un solo valor interno que se mantiene constante en todos los contextos; y que lo que

sucede es que está sujeto a multitud de variaciones designativas contextuales, circunstancia ésta que ha logrado confundir a los estudiosos del tema.

2. Este elemento verbal es regente de la forma verbonominal que le sucede. Y esto es así porque el hecho de que el llamado verbo auxiliar no apunte hacia la realidad externa al discurso no lo incapacita para desempeñar el papel de término primario o regente de otro signo.

3. Las preposiciones y los pronombres relativos que aparecen en las perífrasis no están desemantizadas en ningún caso. Estos elementos de relación no se vacían de su significación lingüística interna; lo que sucede es que no presentan función designativa física, pero mantienen su significación en el ámbito del texto.

Se trata, por tanto, de un replanteamiento en el estudio de las perífrasis verbales que aporta una visión absolutamente nueva; para alcanzar este objetivo, el autor no hace sino aplicar de forma rigurosa los instrumentos que le ofrece la lingüística de corte saussureana.

Consuelo Herrera

MIQUEL SIGUAN; *España plurilingüe*. Alianza Editorial, Madrid, 1992, 355 págs.

Acceder en la actualidad a tratados que hayan tenido como base de análisis el comportamiento interno de un código lingüístico específico no resulta demasiado complejo. Contamos con una ingente cantidad de estudios que continuamente aparecen en el mercado, a la que hay que unir la calidad que se suele demostrar en ellos, pues sobresale, salvando las distancias que supone tratar con una disciplina tan activa y cambiante, la seriedad científica, la observación rigurosa, y hasta los juicios de valor desprendidos de una intensa maduración previa: A consideraciones paralelas suele responder el tratamiento de la información, también copiosa y acrecentada en los últimos años por la Sociolingüística, relativa al funcionamiento de un idioma como elemento integrante de un organigrama estructurado socialmente que sirve de herramienta comunicativa a sus componentes. El problema hace su aparición desde el momento en que se habla, en términos de convivencia colectiva, de varios códigos bien determinados que coexisten en un mismo espacio físico, y así lo han hecho desde su mismo nacimiento, pues ocurre que los fundamentos de base se transforman en virtud de una disparidad de criterios que trasvasa lo puramente idiomático y que se encamina generalmente a enaltecer uno de ellos en